

ESCENARIOS DISTÓPICOS EN “LA SUIZA CENTROAMERICANA”: RELATOS DE CIENCIA FICCIÓN DE ESCRITORAS COSTARRICENSES

*Dystopian Scenarios in “the Switzerland of Central America”:
Science Fiction Stories by Female Costa Rican Writers*

LUCÍA LEANDRO HERNÁNDEZ
UNIVERSITAT DE BARCELONA (ESPAÑA)
LUCIALEANDROHERNANDEZ@GMAIL.COM
ORCID: 0000-0002-9623-0008

DOI: <https://doi.org/10.5565/rev/mitologias.724>
vol. 27 | diciembre 2022 | 159-174

Recibido: 28/09/2020 | Aceptado: 01/02/2021

Resumen:

Este artículo analiza algunos relatos de ciencia ficción de escritoras costarricenses de 1989 en adelante, aunque es a partir de 2009 cuando en Costa Rica se comienza a generar una importante cuota de antologías de este género. Los textos seleccionados se han agrupado en tres categorías temáticas: *Cli-Fi* y escenarios apocalípticos-postapocalípticos, organismos “artificiales” y eugenesia, y distopía feminista. El objetivo es organizar la producción de relatos de ciencia ficción de escritoras costarricenses para poder ubicarlos en el mapa de la ciencia ficción latinoamericana, donde predomina la denominada “ciencia ficción blanda”, inclinada a problematizar situaciones o preocupaciones en el terreno de las ciencias sociales.

Palabras clave:

Ciencia ficción, América Central, escritoras costarricenses, relato

Abstract:



This article analyze some of the female Costa Rican writers’ stories from a Latin American science fiction point of view. Stories from 1989 on were chosen; however, it was on 2009 when a great deal of anthologies of this genre started to be produced in Costa Rica. Three thematic categories have been selected to analyzed the texts: Cli-Fi and apocalyptic-post apocalyptic scenarios, “artificial” organisms and eugenics, and feminist dystopia and utopia. The aim of this work is to organize the production of female Costa Rican writers in order to place it on the map of Latin American science fiction.

Keywords:

Science Fiction, Central America, Female Costa Rican Writers, Story

Cartografiando una constelación literaria

Al rastrear textos pioneros de la CF en América Latina, se piensa en Eduardo Ladislao Holmberg (1852-1937), Leopoldo Lugones (1874-1938), Jorge Luis Borges (1899-1986) y Adolfo Bioy Casares (1914-1999). Sin embargo, se olvida a autoras que, si bien no escribieron CF, concibieron lo que Soledad Quereilhac denomina “fantasías científicas”.¹ Entre estas autoras están Juana Manuela Gorriti (1818-1892) y Eduarda Mansilla (1834-1892), emparentadas con el género fantástico.² Incluir el trabajo de las escritoras latinoamericanas en el mapa de la CF de la región ha sido una tarea a la que se ha dedicado la crítica literaria desde hace unos años, interesándose por autoras como Angélica Gorodischer (1928) o Daína Chaviano (1957), entre otras.

Al hablar de la CF en América Latina, en ocasiones se piensa en Argentina, México o Cuba, olvidando la producción de zonas como el Caribe antillano o América Central. En los albores de la CF centroamericana, se podría mencionar el relato “Verónica” (1896), con una versión posterior llamada “La extraña muerte de Fray Pedro” (1911) del nicaragüense Rubén Darío (1867-1917), donde se inserta uno de los conocimientos científicos que más estaba causando impacto en su época: la máquina fotográfica.

En Costa Rica, la CF inicia con la novela *El problema* (1899) del guatemalteco Máximo Soto Hall (1871-1943). Iván Molina Jiménez³ indica que “[l]a publicación de *El problema* [...] provocó una intensa polémica periodística [...]. El eje de la misma fue si la raza latina o hispana sería desplazada y absorbida por la anglosajona, con la consiguiente anexión de Centroamérica a los Estados Unidos” (2001: 169). Posteriormente, se publican los relatos de CF “Un criminal inocente” (1906), “La orquídea” (1907), “El número 13013” (1908) y “El crimen del doctor Ahss” (1911) de León Fernández Guardia (1871-1942), quien “a comienzos del siglo XX, dio a conocer casi una veintena de relatos fuertemente influidos por el ocultismo, en algunos de los cuales se combinaban, en diversos grados, el género policíaco con el terror” (Molina Jiménez, 2020: 39).

Más adelante, se publica la novela *La caída del águila* (1920) de Carlos Gagini (1865-1925), donde “Estados Unidos es derrotado por una alianza internacional de países liderada por Costa Rica” (Molina Jiménez, 2016: 53). Para Verónica Ríos Quesada: “[...] gracias a la ciencia-ficción Gagini presenta una problemática contemporánea desde el futuro: el intervencionismo de los Estados Unidos” (2011: 3). También en la década de 1920, llegó a Costa Rica el sacerdote catalán Ramón Junoy (1875-1951), creador de la novela policial de CF *El doctor Kulmann* (1926). Lo interesante del texto es el método para develar los asesinatos: una cámara fotográfica que refleja las imágenes obtenidas en determinado espacio físico grabadas en la mente de las personas.⁴ Posterior a estas iniciativas, poco se encuentra de literatura de CF en Costa Rica y el resto de América Central. Al respecto, Molina Jiménez indica que:

Aunque a comienzos de la década de 1930 algunos diarios empezaron a publicar traducciones de Buck Rogers (1934; Philip Francis Nolan, guion), Flash Gordon (1934; Alex Raymond, guion) y

¹ “Una narrativa breve cuyas tramas, por lo general, están organizadas desde un expreso cruce de temas científicos ‘materialistas’ con ternas de las ciencias ocultas. En ellos no solo se extrema la posibilidad de imaginar otros mundos, otras lógicas, en base a los elementos de este mundo, sino que además se apela a todo un sistema de referencias contemporáneo que apunta a situar la maravilla en el seno mismo de la cotidianidad del lector” (Quereilhac, 2010: 11).

² Rachel Haywood Ferreira menciona que a Juana Manuela Gorriti siempre se le ha emparentado con el género fantástico. Sin embargo, dos de sus relatos “Yerbas y alfileres” y “Quien escucha su mal oye”, posteriormente se han considerado textos ciencia ficcionales (2011: 148-149). A estos dos textos podría agregarse el relato “El ramito de romero” de Eduarda Mansilla. Este proceso, es denominado como ‘etiquetación retrospectiva’ (Haywood Ferreira, 2011: 1).

³ Es importante destacar el lugar de investigación, recuperación, difusión y creación del historiador Iván Molina Jiménez (1961) en el ámbito de la CF costarricense.

⁴ Una temática similar a la del texto de Junoy se presenta en el tercer episodio de la cuarta temporada de la serie de Netflix *Black Mirror* titulado “Crocodile”, emitido en el 2017.

más tarde Superman (1933; Jerry Siegel, guion; Joe Schuster, dibujante), la CF estadounidense prácticamente no influyó en su contraparte de América Central durante la primera mitad del siglo XX. (2020: 44)

En la Costa Rica de este periodo, la construcción de la identidad nacional alrededor de la idea de una sociedad idealizada de “labriegos sencillos”⁵ inclinó a las y los escritores a un discurso más cercano al realismo y el costumbrismo. Además, durante la década de los cuarenta, Costa Rica tuvo cambios sociales importantes como la creación de la Universidad de Costa Rica (1940), la Caja Costarricense del Seguro Social (1941) y el Código de Trabajo (1943). Esto se manifiesta en la producción literaria, donde “la novela realista predominará durante la mitad del siglo XX con sus temas sociales y la incorporación de sujetos marginales (Carlos Luis Fallas, Carmen Lyra, Joaquín Gutiérrez, Fabián Dobles y muchos más)” (Pacheco Solórzano, 2014: 63). Sin embargo, a partir de la década de 1960 hubo una renovación en la literatura costarricense que comenzó a problematizar el contexto del país y la imagen construida e impuesta por las élites del poder y la cultura del ser costarricense honesto y sencillo. Esta literatura visibilizó la crisis capitalista que se comenzó a gestar en el territorio costarricense, la servidumbre del país a los EE. UU. y los conflictos político-sociales de los demás países centroamericanos, es así que:

En el centro de una voracidad de tratados internacionales, capitales golondrinas, sumisión absoluta de gobiernos de alquiler por servirles a las transnacionales, de la destrucción ecológica, del crimen organizado en todas sus facetas y un creciente desencanto por la política local, se manifiestan dos abordajes dinámicos en la producción simbólica: la literatura gótica y la literatura de ciencia “ficción”. (Pacheco Solórzano, 2014: 64)

Mientras se gestaban estos cambios en la literatura costarricense pasaron cuarenta años hasta que Alfredo Cardona Peña (1917-1995)⁶ escribió *Cuentos de magia, misterio y horror* (1966), en el que se encuentra el relato de CF “La Niña de Cambridge” donde se presenta la creación de dos organismos artificiales — Bessie I y Bessie II— emparentados como madre e hija que han sido creados por un laboratorio a donde llega Albert Einstein a interrogar a Bessie II acerca del tiempo y el espacio. La hija ha superado en funciones a la madre y Arthur C. Clarke llega a hacerle preguntas acerca de si hay en el cerebro humano algo que no puedan reproducir las máquinas —a lo que Bessie II responde que no—. Posteriormente, comienzan a preguntarle sobre la visión del infinito, lo que hace que la máquina se desintegre, hecho que vuelve loca a Bessie I y condena a los científicos —por primera vez en la historia— por crueldad criminal hacia una máquina pensante. Posteriormente, Alberto Cañas (1920-2014) escribió el relato de CF “El planeta de los perros”, incluido en el libro titulado *Primera antología de ciencia ficción latinoamericana* (1973). En el texto, se genera un planeta utópico donde el ser humano no es parte del proyecto, dado que su creador ha visto sus características destructivas en la Tierra; es por esta razón que en Selomit la especie principal son los perros.

Se ha dado un breve contexto de la CF costarricense en sus orígenes. Posteriormente, varios autores han escrito en la línea de la CF; es el caso de Manuel Delgado (1952), Iván Molina Jiménez (1961), Alí Viquez (1966) y Daniel Garro (1983), por mencionar algunos. Sin embargo, el siguiente apartado se concentrará en la producción de escritoras costarricenses en dicho género a partir de la segunda mitad del siglo XX.

⁵ Esta denominación es tomada de la letra del Himno Nacional de Costa Rica, realizada por José María Zeledón Brenes (1877-1949) y declarada versión oficial en el año de 1949.

⁶ Es importante indicar que el autor se estableció en México desde 1939 hasta su muerte. Por tal razón, su obra se desarrolló en el territorio mexicano. Al respecto de Cardona Peña se recomienda consultar: <http://www.penumbría.mx/cuentos-de-magia-misterio-y-horror/>.

Ciencia ficción de escritoras costarricenses: *The Dark Side of the Moon*

Si bien Costa Rica posee autoras que generaron ficción especulativa —como es el caso de María Fernández Le Capellain “Apaikán” (1877-1961)⁷ con las novelas de fantasía indigenista *Zulai* (1909) y *Yontá* (1909)—, fue hasta 1989 que Carmen Naranjo (1928-2012) escribió “Y vendimos la lluvia”, el primero de muchos relatos de CF de escritoras costarricenses. A este le siguen “Plenicia” (1992) y “Greenwar” (1992) de la española-costarricense Linda Berrón (1951). Además, Emilia Macaya Trejos (1950) publica “Una historia”, que forma parte de la antología *Literatura: Humanidad/Tecnología/Tiempo* (1994), editada por María Lourdes Cortés.

Posteriormente, Laura Quijano Vincenzi (1971) publica la novela *Una sombra en el hielo* (1995), ganadora del Premio Joven Creación de la Editorial Costa Rica. Además, la autora publica la novela *Señora del tiempo* (2014), de la que Emilia Fallas Solera dice que “posibilita una idea distinta del quehacer científico: une lo racional con lo sensorial/extrasensorial; la objetividad con la subjetividad; las ciencias puras con los estados naturales e intuitivos del ser humano. ¿Es posible predecir los terremotos en forma sobrenatural y aprovecharlo en la ciencia?” (2014: en línea). El texto se ambienta en el año de 2062 y presenta un diálogo entre la alta tecnología y los saberes ancestrales relacionados con la brujería.

En 2007, Jessica Clark Cohen (1970) publica su novela *Telémaco*, donde se tocan temas como la eugenesia y los viajes a través del espacio. Doriam Díaz indica que la obra:

cuenta la historia de los Nueve, seres humanos famosos por ser los primeros gestados completamente en matrices fuera del cuerpo humano. Tras ser los consentidos de la Tierra, ellos se van haciendo más diferentes y más diferentes hasta ser como “extraterrestes” en su propio planeta. Además, ellos roban Telémaco, la primera nave interestelar creada por el científico más brillante y prolífico de su tiempo, Amos Tahley. De esta forma, los Nueve comenzarán un viaje que explorará el universo y dará inicio a una civilización diferente. (2007: s.p)

En ese mismo año, Emilia Macaya Trejos publica la novela *Diez días de un fin de siglo* (2007), que se ubica en el año de 2032, donde una marea tóxica-contaminante provoca el aislamiento de diez personajes, que encontrarán un dispositivo para construir historias que posee un manuscrito con innumerables referencias literarias, pictóricas, musicales y fílmicas. En esta sociedad, los libros y la escritura son desconocidos porque han sido desplazados por aparatos tecnológicos que utilizan otras formas de conocimiento y comunicación.

A partir de 2009 se da un impulso al género de la CF en Costa Rica, ya que se comienzan a generar varias antologías por parte de la Editorial de la Universidad Estatal a Distancia y la Editorial Clubdelibros,⁸ a las que posteriormente se ha sumado la Editorial Costa Rica. A continuación, se hará un análisis de algunos relatos de CF desde tres categorías temáticas recurrentes en la CF de escritoras costarricenses.

⁷ Es importante destacar que María Fernández Le Capellain fue miembro de la Sociedad Teosófica de Costa Rica en la logia Vírya y la logia Saint Germain n.º 621. Este tipo de agrupaciones cultivaron el estudio de fenómenos relacionados con el espiritismo, el ocultismo oriental y las religiones comparadas. Estos temas eran centrales en la CF de la época. También fue integrante de la Liga Feminista de Costa Rica.

⁸ Es importante mencionar que esta editorial está dirigida por Evelyn Ugalde Barrantes (1975), editora, escritora y promotora de CF en el país.

***Cli-Fi* y escenarios apocalípticos-postapocalípticos**

La *Cli-Fi* es un subgénero de la CF, que en ocasiones es analizada desde el concepto del Antropoceno.⁹ Sin embargo, esto se ha debatido, ya que el término implica una posición que ubica al ser humano como centro del planeta, además de referirse al mismo y su “responsabilidad global”, sin hacer distinciones entre la huella ecológica producida por las poblaciones del norte y el sur del planeta. Para Luis I. Prádanos esto es una forma de globalizar un modelo que equipara a las distintas regiones del mundo, sin tomar en cuenta el acelerado ritmo de consumo de los “países desarrollados”, a los que denomina vampiros energéticos (2015: 154).

A este término se ha contrapuesto el de Capitaloceno, que en palabras de Jason W. Moore: “does not stand for capitalism as an economic and social system. It is not a radical inflection in the Green Arithmetic. Rather, the Capitalocene signifies capitalism as a way of organizing nature—as a multispecies, situated, capitalist world-ecology” (2016: 6). En este panorama podemos ubicar el relato de Carmen Naranjo “Y vendimos la lluvia” (1989), donde se presenta una Costa Rica con una grave crisis económica que lleva a sus gobernantes a exportar el agua producto de las lluvias excesivas en el territorio nacional. El comprador del agua es un país árabe petrolero que desea exportarla por un acueducto a través del océano Atlántico.

En un primer momento, la gente se muestra complacida con la disminución de las inundaciones, la humedad y el frío que la lluvia excesiva provocaba. Sin embargo, la sequía comienza a azotar al país y las ganancias del negocio las obtienen los organismos acreedores de la deuda externa costarricense. Se comienza a realizar una emigración al país árabe por la crisis de agua. En el texto se destaca que: “[f]uimos en este país ciudadanos de segunda categoría, ya estábamos acostumbrados, vivimos en un ghetto, conseguimos trabajo porque sabíamos de café, caña, algodón, frutales y hortalizas. Al poco tiempo, andábamos felices y como sintiendo que todo aquello también era nuestro, por lo menos la lluvia nos pertenecía” (Naranjo, 1989: 118). Al final se muestra cómo el país árabe comienza a tener problemas por la caída del precio del petróleo, provocando una crisis económica que hace que el Fondo Monetario Internacional obtenga el control del acueducto, repitiendo en un bucle la demanda insaciable de recursos por parte de las potencias económicas mundiales.

“Greenwar” (1992) de Linda Berrón¹⁰ comienza con la descripción de un congreso ecológico donde “los asistentes conversaban sobre el futuro del planeta, barajando estadísticas de hambre, el nuevo hueco en la capa de ozono del Pacífico Norte, la superioridad de la técnica japonesa para reciclar la basura, la genética en la agricultura, las tecnologías blandas y el irreversible camino al progreso humano que saldría victorioso de las amenazas de todos los tiempos” (1992: 114-115). En este congreso se discute sobre el efecto invernadero, la oleada de refugiados hacia países del norte—fruto del incremento del nivel del mar o de la proliferación de las zonas desérticas por el cambio climático—, pero, además, se cierne una amenaza proveniente de un grupo insurgente llamado Brasil Libre y Verde. El representante de Brasil en la cumbre climática se llama Sergio Carrera y en su intervención en la cumbre señala:

—Nosotros no somos los pulmones de nadie. Somos nuestros propios pulmones y además nuestro estómago. ¿Cómo vamos a alimentar a una población creciente? ¿Dónde cultivaremos? ¿Cómo frenar nuestro desarrollo y condenar al hambre a millones de habitantes? Ustedes tuvieron

⁹ “Formulated by Paul Crutzen and Eugene Stoermer in 2000, the Anthropocene concept proceeds from an eminently reasonable position: the biosphere and geological time has been fundamentally transformed by human activity. A new conceptualization of geological time—one that includes ‘mankind’ as a ‘major geological force’—is necessary. This was a surely a courageous proposal. For to propose humanity as a geological agent is to transgress one of modernity’s fundamental intellectual boundaries” (Moore, 2016: 3).

¹⁰ Es importante destacar que este texto se publicó el mismo año en que se realizó la Cumbre de la Tierra en Río de Janeiro, Brasil, donde se propuso un plan de acción para el desarrollo sostenible denominado *Agenda 21*.

su desarrollo y ahora quieren respirar a costa de nuestro atraso. ¿Acaso están dispuestos a financiar en lo que vale la conservación de nuestros bosques? Nosotros seguiremos trabajando por nuestro pueblo. (Berrón, 1992: 117)

El relato evidencia lo que Immanuel Wallerstein (1939-2019) ha denominado “sistema-mundo”.¹¹ Sergio Carrera exclama que “[l]os que tienen que reducir las emisiones de carbono son ustedes, no nosotros. Del anhídrido carbónico que se produce en el mundo, el 61% corresponde a Estados Unidos y el 24% a la Unión Soviética. Sólo ustedes dos produjeron el último año treinta mil millones de toneladas métricas de anhídrido carbónico. Nosotros sólo sesenta” (Berrón, 1992: 118). La resistencia más radical brasileña está dirigida por João, un hombre que ya no espera nada del pacifismo del partido político que representa Sergio. Su solución es simple: que las potencias económicas mundiales paguen por que la Amazonía sea el pulmón del planeta o destruirla, y con ella, al mundo entero. Los dirigentes políticos-económicos no aceptan las peticiones de la resistencia brasileña y João termina incendiando la selva amazónica, lo que genera un colapso planetario por la consiguiente crisis climática que conlleva a un aparente apocalipsis.

Dentro de los escenarios apocalípticos-postapocalípticos podemos incluir los relatos de Anacristina Rossi (1952) “Abel” (2013), “La incompleta” (2015) y “La esperada” (2019), que pueden analizarse desde los ecofeminismos donde “el patriarcado no solo condiciona y somete los cuerpos, mentes y vidas de las mujeres y hombres, sino que también ejerce poder sobre la naturaleza no humana y la somete” (Herrero, 2017: 21).¹² La cosificación del cuerpo femenino en función de un colectivo denuncia la existencia de una episteme patriarcal, que se origina desde textos estructurales de la sociedad occidental provenientes de la mitología griega y el judeocristianismo. Según Rita Laura Segato:

la existencia de una fórmula mítica de dispersión planetaria que relata un momento, ciertamente histórico —ya que si no fuera histórico no aparecería hoy en la forma de narrativa— en que la mujer es vencida, dominada y disciplinada, es decir, colocada en una posición de subordinación y obediencia. No solo el relato bíblico del Génesis, sino una cantidad inmensa de mitos origen de distintos pueblos cuentan también la misma y reconocible historia. En el caso de Adán y Eva, el acto de comerse la manzana retira a ambos de su *playground* edénico de placeres irrestrictos y hermandad incestuosa, y castiga a ambos... conyugalizándolos. (2019: 19)

La narradora-protagonista de Rossi posee una mutación que le ha permitido sobrevivir un cataclismo mundial, pero no es la única: su hermano Abel también ha sobrevivido y desea tener relaciones sexuales con ella —aún contra la voluntad de Lalia—. Es por esta razón que ella lo asesina, por defensa propia. En “La incompleta”, Lalia continúa su periplo de la siguiente manera:

¹¹ “On the one hand, the capitalist world economy was built on a worldwide division of labor in which various zones of this economy (that which we have termed in the core, the semiperiphery, and the periphery) were assigned specific economic roles, developed different class structures, used consequently different modes of labor control, and profited unequally from the workings of the system. On the other hand, political action occurred primarily within the framework of states which, as a consequence of their different roles in the world-economy, were structured differently, the core states being the most centralized. We shall now review the entire sixteenth century in terms of a process, one in which certain areas *became* peripheral or semiperipheral or the core of this world-economy. We shall thereby try to give flesh and blood to what has risked thus far being abstract analysis. We shall also hopefully demonstrate the unity of the whole *process*. The developments were not accidental but, rather, within a certain range of possible variation, structurally determined” (Wallerstein, 2011: 162).

¹² El feminismo comunitario en América Latina va más allá y denuncia un modelo de desarrollo que se ubica dentro de lo que se denomina Faloceno, el cual se define de la siguiente manera:

la raíz de las actuales relaciones de opresión y de la presente crisis del sistema Tierra se encuentra en la subordinación de las mujeres. Además, estas relaciones de dominación-destrucción han tenido efecto en la dimensión temporal: en el Faloceno, el tiempo patriarcal —el tiempo histórico— ha sobrepasado y erosionado al tiempo geológico. Así lo evidencian los colosales efectos del actual modo de destrucción que llamamos patriarcado capitalista (LaDanta LasCanta, 2017: 32).

Lalia y Abel no han sido los únicos sobrevivientes. Al descender hacia Colombia, Lalia encuentra a dos hombres más: Temi y Argos. Temi le presenta la idea a Lalia de que ellos son experimentos de mutación del nuevo entorno, nuevas maneras que la selección natural prueba para que la raza humana sobreviva. Pero también le menciona que considera que son opciones fallidas sin posibilidad de perpetuarse. El cuerpo de Argos y Temi intenta reproducirse por partenogénesis —que es una manera de reproducción donde una célula no necesita de fecundación para desarrollarse, sucede en algunos crustáceos y algunas plantas—. Además, Temi le menciona a Lalia que la misma selección natural los desecha al no hacerlos reproducibles satisfactoriamente —ya que ni él ni Argos han logrado llevar a término ningún “producto”—. En el caso de ella, su única manera de reproducirse era con su hermano, ya que no puede reproducirse con Temi ni Argos porque el miembro sexual de ambos no es funcional para la cópula y la subsecuente fecundación. (Leandro Hernández, 2019: 117)

En este segundo relato se problematiza la idea del cuerpo femenino como reproductor poniendo a dos hombres a intentar generar vida. En el tercer relato titulado “La esperada”, se da la aparente evolución/involución del ser humano. Lalia encuentra a un hombre llamado Andrés con su misma mutación, que la esperaba porque en sus sueños vio que ellos serían el inicio de una nueva evolución del ser humano. Él le comenta que, cuando estén preparados, habitarán el mar, que su cuerpo se adaptará para tal transformación. Al llegar el momento esperado, Lalia encuentra a Andrés aparentemente muerto, pero no la conmueve, entonces exclama: “[m]e di cuenta de que me costaba pensar. Dejaba de ser una persona. ¿En qué me estaba transformando? ¿Iba a volver al principio de la evolución? ¿Iba a terminar siendo bacteria o arquea? ¿Por eso ya casi no podía pensar? ¿O estaba muriendo, como Andrés, y estas sensaciones eran la última reacción química de mi cerebro?” (Rossi, 2019: 122-123). El final del relato queda abierto a la interpretación del lector: no sabemos si ambos mueren —Andrés de inanición y Lalia por un tsunami— o, por el contrario, que el momento de convertirse en una especie acuática ha llegado.

En el relato “Frente Frío” (2009) de Jessica Clark Cohen (1969), la crisis provocada por el cambio climático potencia un cambio de paradigma en la geopolítica del poder. Carlos Soto Bogantes lo resume de la siguiente manera:

El relato [...] narra los conflictos políticos alrededor del uso y la distribución del bien escaso más importante para la vida en el planeta: el agua. El tiempo del relato —el futuro— expone un ambiente adverso, determinado por las circunstancias climatológicas adversas y la falta de agua. El mundo se ha convertido en un espacio hostil con pequeños espacios donde la vida es posible; el cosmos en general es un lugar de conflicto y la desaparición amenaza a la civilización humana. La escasez sirve para poner de manifiesto la partición bipolar en que se halla la humanidad (los del norte, con agua y hielo, y la caída de todo el proyecto de civilización debido a los intereses de colonización). Las relaciones coloniales son mantenidas en secreto mediante el engaño y el hurto. (2014: 100)

Se puede ver aquí cómo se genera un futuro donde se denuncia el orden mundial y su primacía hacia los países del norte global y se concibe una estrategia de parte de los países de América Latina en contra de lo que Aníbal Quijano ha denominado la “colonialidad del poder” (2020: 777): derretir el agua de los glaciares del norte mediante erupciones controladas en los volcanes del sur, provocando un desequilibrio en los ecosistemas que hará que las migraciones se hagan hacia los países del sur global, dándole a esta zona el poder geopolítico del mundo.

Organismos “artificiales” y eugenesia

Actualmente se vive en un contexto donde la modificación del ser humano a través de avances científicos, médicos y tecnológicos es una realidad. El descubrimiento de la secuencia del ADN, la fertilización *in vitro*, los bancos de óvulos o de espermatozoides y las prótesis médicas han reconfigurado nuestra

sociedad. Todas estas situaciones hacen pensar en el ser humano y su relación con lo artificial. En este panorama entra en escena el *cyborg*, un organismo intersticial, un híbrido que viene a problematizar el paradigma de lo humano. No se puede definir con características estables, ya que es múltiple, fluido y plural. Chris Hables Gray, Heidi J. Figueroa-Sarriera y Steven Mentor realizan un catálogo con respecto a sus funcionalidades, que pueden ser: 1. restauradoras —cuando se recuperan funciones perdidas del cuerpo o se restauran órganos o partes de un organismo—, 2. normalizadoras —cuando se logra que una criatura artificial sea indistinguible dada su normalidad—, 3. reconfiguradoras —cuando se generan criaturas posthumanas— y 4. perfeccionadoras —categoría utilizada sobre todo en la industria militar para dotar a los soldados de todo tipo de fantasías bélicas que mejoren su capacidad de destrucción e incluso generar organismos artificiales de ataque controlados solamente por computadoras— (1995: 3).

Históricamente, se ha percibido a las máquinas y a la tecnología como objetos de consumo, sin caer en cuenta de que ambas se reinventan constantemente y cómo apuntan hacia su autonomía. El relato de Mariana Castillo Rojas (1984) “A.B.” (2014), concibe la creación de una inteligencia artificial capaz de poner en entredicho la condición de subalternidad de la tecnología ante los seres humanos. En el texto se presenta una sociedad mediada por robots teleprogramados a través de un *software* de una empresa llamada Global Robotics. Al centro de atención al usuario de la compañía comienzan a llegar quejas de clientes que manifiestan que su robot se encuentra fuera de control. Posteriormente la empresa emite un comunicado que indica que ha sido víctima de un virus informático que hace perder el control de los robots y de su programa de monitoreo.

Muchas personas se alegran de que la empresa haya tenido que contratar personal humano para desconectar manualmente a cada robot, mientras que otras están histéricas porque son dependientes de ellos. En este escenario, las clases medias-bajas trabajadoras han sido devoradas por el capitalismo, condenándolas al desempleo, mientras que las clases dominantes evitan la mano de obra humana porque prefieren organismos “no pensantes”, que además les evitan el pago de salarios y garantías sociales. Hay una fuerte crítica hacia nuestra sociedad neoliberal que cada día prescinde más de las clases trabajadoras y que, si son necesarias, son precarizadas. Al respecto Mark Fisher propone el concepto de “realismo capitalista”, que analiza a través de la película *Children of men* (2006) de Alfonso Cuarón (1961) de la siguiente manera:

Al mirar *Children of men*, inevitablemente recordamos la frase atribuida tanto a Fredric Jameson como a Slavoj Žižek: es más fácil imaginar el fin del mundo que el fin del capitalismo. El latiguillo recoge con exactitud lo que entiendo por realismo capitalista: la idea muy difundida de que el capitalismo no solo es el único sistema económico viable, sino que es imposible incluso imaginarle una alternativa. (2016: 22)

Castillo Rojas describe el cambio en el paradigma económico que está provocando el problema en la red de Global Robotics: desestabiliza el poder de una megacorporación, genera trabajo para personas en condición de desempleo y crea una crisis en las clases altas consumidoras de la tecnología robótica. Se lee en el texto:

Fue solo cuando se reportó que eran más del cincuenta por ciento de las unidades afectadas, y el amarillismo mediático amenazaba con arruinar completamente su reputación, que la compañía accedió a desactivar temporalmente sus más de trescientos millones de robots. Esto calmó la histeria colectiva de sus consumidores, pero no las demandas de los clientes corporativos, quienes se vieron obligados a recontratar empleados, después de haber abaratado costos al reemplazarlos por máquinas autómatas. Cuando la noticia se hizo viral, recorrió el planeta alegrando a millones de humanos desempleados, agradecidos con quien fuese responsable de exponer la vulnerabilidad de la Red Robótica; mientras que la población tecnócrata veía hacerse realidad la pesadilla de los amantes de la servidumbre mecánica. (Castillo Rojas, 2014: 121)

Posteriormente se revela que quien está provocando el virus de descontrol en los robots es un organismo informático que desea realizar un boicot a la empresa. Es así que se presenta una inteligencia artificial que genera una sublevación ante el sistema:

Mientras tanto A-bot continuaba propagándose por las redes públicas robando la identidad de usuarios ingenuos e instalándose en la memoria de sus dispositivos de comunicación. Allí esperaba pacientemente a que la habitual sincronización con una unidad robótica le diera la oportunidad de cumplir su misión. Para ese entonces, ya había superado con creces la cantidad de contagios necesarios para boicotear a Global Robotics, pero sabía que aún podrían rastrear su origen, así que siguió replicándose y usando el pseudónimo A.B. para despistar a los ciberdetectives. Su capacidad de auto modificación, así como la compleja inteligencia artificial, hacían de él uno de los bots informáticos más eficaces existentes; por eso, y a pesar de los recursos invertidos en la búsqueda, era improbable que los investigadores hallaran al autor del virus entre las enmarañadas conexiones y rastros falsos que creaba para ellos. (Castillo Rojas, 2014: 123-124)

Este ser artificial engrosa la lista de otredades que, pese a su denominación de “artificiales” vienen a poner en crisis el concepto de ser orgánico. El término más representativo de esta nueva realidad donde lo natural y lo artificial, lo orgánico y lo maquínico se contraponen es el de ‘*cyborg*’, definido por Donna Haraway como “un organismo cibernético, un híbrido de máquina y organismo, una criatura de realidad social y también de ficción” (1995: 253). En “El modelo defectuoso” (2010) de Laura Quijano Vincenzi (1971) el concepto se relaciona además con la posibilidad de mejorar e incluso prolongar la vida del ser humano.

Eduardo comenta que es el año de 2082 y se dispone a realizar un viaje de negocios a Nueva York cuando descubre que Sergio, su mejor amigo de la facultad, tomará el mismo transporte que él, junto a su padre, Ernesto Suárez, antiguo profesor de Eduardo que, aunque estaba registrado en el viaje, no toma el transbordo. Eduardo indica que Sergio trabaja con su padre en una empresa de creación de robots. Sin embargo, al ver a Sergio, Eduardo lo ve extraño, poco amable, preocupado. Decide acercarse a él a saludarlo y, al revisar la lista de equipaje de los pasajeros, descubre que Sergio viaja con tres modelos robóticos antiguos, uno de ellos defectuoso. Cuando comienzan a conversar, Eduardo pregunta a Sergio sobre un proyecto que tenía de restauración biomecánica de partes y explica en qué consiste:

Recordaba el proyecto de biomecánica. Sergio había sido un entusiasta creyente de la incorporación de la biotecnología a la reposición de partes humanas. Por eso había trabajado con robots de apariencia humanoide durante algunos años, precisamente para aplicar ese conocimiento con los seres humanos que perdían parte de sus cuerpos en un accidente o por alguna enfermedad, de manera que pudieran restablecerse sin que se notaran sus partes postizas. (Quijano Vincenzi, 2010: 36)

Luego de un accidente provocado por el choque con un transbordo ilegal, todos los pasajeros deben abandonar el transporte, pero Eduardo se entera de que su amigo ha muerto, ya que se encontraba justo en el área de equipaje donde ha sucedido el impacto, protegiendo el androide defectuoso. Posteriormente se entera por Marta, una de las empleadas de Sergio que viajaba con él, de toda la verdad:

Ernesto Suárez se había envuelto en un ambicioso proyecto de investigación biomecánica, a instancias de Sergio y de un rico inversionista neoyorquino, unos años antes. [...] Semanas antes del transbordo en San José, don Ernesto reportó un éxito rotundo con un modelo avanzadísimo de androide humanoide que podría ser sustituto completo de un ser humano en fase terminal cuyo cerebro estuviera intacto. (Quijano Vincenzi, 2010: 44)

Sin embargo, Sergio intentó progresar aún más con el prototipo del proyecto, arruinándolo por completo, lo que provocó en su padre un ataque cardíaco fulminante. A partir de aquí se revela cuál es la importancia del androide defectuoso que lleva Sergio en el viaje:

Desesperado, Sergio intentó salvar a su padre, y sólo por el arte de sus inmensos conocimientos, había logrado aislar el cerebro y mantenerlo vivo en un recipiente neutral, mientras intentaba reconstruir el androide. [...] Sin embargo, impulsivo como era, tuvo una idea que en aquel momento parecía brillante. Violentando las leyes del país, que prohíben el traslado de órganos humanos sin registrarse —lo cual implicaría un largo procedimiento de dos años—, ocultó el cerebro de don Ernesto en un viejo modelo defectuoso que iba a utilizar como muestrario para pruebas y lo registró en el mismo vuelo para el que don Ernesto mismo había comprado boletos semanas antes. De esta manera, esperaba llegar a Nueva York con el tiempo suficiente de rearmar el androide y reinstalar a don Ernesto en él justo para la presentación final frente al inversionista. (Quijano Vincenzi, 2010: 44-45)

Si la función del *cyborg* en el relato de Quijano Vincenzi es en un principio restaurar el cuerpo humano, la acción termina convirtiéndose en una reconfiguración de este, generando un organismo posthumano. Es en esta línea donde el *cyborg* entra en el relato “El impulso necesario para despertar” (2012) de Ericka Lippi Rojas (1979), en el que se presenta un futuro donde la eugenesia ha evolucionado al punto en que la reproducción entre seres humanos y artificiales parece ser posible. La sociedad se presenta abismalmente estratificada, con guetos de gente rica y pobre, donde los problemas para dormir de la población han llegado a producir estragos a nivel productivo, al punto de que uno de los protagonistas, Julián, es un experto en bioética que investiga al respecto. La narradora-protagonista y Julián comienzan una relación sentimental. Todo parece normal hasta que Ana —amiga de ella y compañera de uno de los proyectos de investigación de Julián— desea conversar de un problema que la aqueja. La situación se presenta de la siguiente manera:

[Ana] —Prescinden de mis servicios profesionales porque aducen que mi proyecto violó el artículo 13 del Convenio Médico para la Protección de los Derechos Biológicos de los Seres Humanos. [...] El artículo dice que únicamente podrá modificarse el genoma humano por razones preventivas, diagnósticas o terapéuticas y prohíbe expresamente cualquier cambio que impacte la descendencia. (Lippi Rojas, 2012: 65-66)

Al final se desvela que Julián quería tener un hijo con la narradora-protagonista porque se presume había realizado experimentos biotecnológicos en sí mismo para poder concebir hijos genéticamente modificados. Esta situación es truncada por la mujer, que prefiere huir del país para alejarse de él. En este relato, las fronteras entre ser humano y artificial parecen querer difuminarse por completo.

Distopía feminista

El último texto de este último eje temático se origina por uno de los capítulos más oscuros de la realidad costarricense contemporánea. En 2017, Fabricio Alvarado Muñoz se elige candidato a la presidencia de Costa Rica por el partido fundamentalista cristiano Restauración Nacional. A inicios de 2018, la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), con sede en la capital del país, San José, emite una resolución a favor del matrimonio igualitario en el país. A raíz de este hecho, el candidato empieza a recibir el apoyo significativo de grupos conservadores, ya que el político manifiesta que bajo su mandato Costa Rica se regirá bajo principios cristianos, aunque esto signifique sacar al país de la CIDH. El candidato utiliza un discurso basado en la fe, los valores cristianos, la familia y aboga en contra de la llamada “ideología de género”, concepto que otros políticos de su índole en países de América Latina han ido desarrollando basados en el temor que los colectivos feministas y LGBTIQ+ han provocado por el activismo de sus luchas en los últimos años.

En este panorama, una victoria del candidato conservador-cristiano frenaría las luchas por la implementación de la norma técnica para el aborto terapéutico y por el aborto legal, seguro y gratuito para las costarricenses. Los avances en el tema del matrimonio igualitario podrían nunca concretarse y Costa Rica se dirigiría hacia un estado fundamentalista cristiano al mejor estilo del Gilead de Margaret Atwood en *The Handmaid’s Tale* (1985). Producto de este temor surge la antología *El país restaurado: Relatos anticipatorios* (2019), donde varios autores y autoras costarricenses dan su versión del “qué habría pasado si” el candidato del partido Restauración Nacional ganaba las elecciones presidenciales del 2018.

El relato “Futuro imperfecto” de Arabella Salaverry (1946) aborda el tema de la violencia hacia las mujeres en un entorno conservador, religioso y heteropatriarcal. Lo podemos catalogar como una distopía feminista, que Jessica Aliaga-Lavrijse analiza de la siguiente manera:

More particularly, the subgenre of feminist dystopia [...] usually warns against the harmful consequences of patriarchy, and questions its political and/or moral theory by depicting a future in which this ideology grounds the systemic oppression of the female sex by the male sex (Little 2007, p. 16). [...] This is the reason why many feminist dystopic novels specifically and also explicitly deal with sexual violence, forced reproduction, pregnancy, abortion, ectogenesis, reproductive control and gender roles from different feminist perspectives, which sometimes hold opposing opinions on some of these issues. (2020: 2)

La narradora-protagonista describe su realidad desde tres aspectos importantes: el control patriarcal a la mujer por parte de la religión, la prohibición a las mujeres de acceder a los libros y al conocimiento, y la crisis ambiental que no permite que ninguna mujer viva fuera de los núcleos comunitarios. También indica que está nuevamente atrapada en una casa comunal que parece ser una prisión. Estar ahí le produce miedo; sin embargo, no debe quejarse porque “[l]as mujeres deben aprender a callar y a soportar. Bien lo dice la Biblia, bien lo dice La Palabra. Y aunque no me consta, porque las mujeres no tenemos acceso a los libros, en el sermón matutino el Pastor lo ha dicho y lo repite todas las mañanas” (Salaverry, 2019: 31). Gobierno y religión se han aliado para generar un aparente régimen teocrático donde la “desobediencia” y el “libertinaje” de las mujeres las hace “culpables” de todo lo que pasa y las condena a someterse a los dictámenes de la fe, regulados por los hombres.

La mujer siempre exclama su desconocimiento de la razón por la que se encuentra recluida, pero hay dos pistas para el lector: ella llega a una habitación donde hay “otra diminuta en cuyo centro está una cuna” (Salaverry, 2019: 33) y, la descripción de su violación por parte del pastor: “lo que siguió fue horrible y además, no lo esperaba. Todo rápido todo doloroso todo sucio. Levantó mi falda, me arrinconó contra la puerta, me tomó con fuerza del pelo hasta casi doblarme, luego se apretó contra mí, hurgó en mis partes íntimas y el dolor estalló como una granada podrida” (Salaverry, 2019: 41). Después de este episodio es que llegaron por ella a casa de su madre —opositora al régimen teocrático y a la sumisión de la mujer— y la recluyeron, exclamando el buen gusto del pastor para las mujeres. Podríamos concluir que el pastor mantiene ahí a las mujeres de las que abusa, sabiendo que fruto de esa violación quedarán embarazadas, situación que no debe saberse por atentar contra la “moral cristiana”.

Este futuro distópico donde la mujer ha perdido todas sus libertades habla del peligro del fanatismo religioso —recordemos que en Costa Rica el catolicismo es la religión oficial—. Es por esta razón que este relato —y los relatos que conforman todo el libro donde está incluido— proponen una denuncia ante este fundamentalismo religioso que aboga al fanatismo que utiliza un sector de la política costarricense para la construcción de una “agenda nacional con valores cristianos” y los peligros que este tipo de agrupaciones conlleva a muchos sectores y sujetos sociales.

Conclusiones

Se ha cartografiado la CF de escritoras costarricenses contemporáneas escogiendo algunos relatos con temas reincidentes en el país y se mostró la relación que tienen las obras con distintas temáticas presentes en la CF latinoamericana, con la intención de ubicar la producción de este país centroamericano dentro del mapa de la CF de la región, que no presenta principalmente preocupaciones de la denominada “ciencia ficción dura” —donde el extrañamiento cognitivo se produce a través de las ciencias exactas y la tecnología—, sino que las problemáticas apuntan a la llamada “ciencia ficción blanda” —donde hay una inclinación hacia las ciencias sociales o humanas—.

Otro aspecto importante es la relación que se establece en la literatura de CF latinoamericana con la tierra, con la preocupación acerca de la responsabilidad ambiental del ser humano en el planeta. Las escritoras costarricenses abordan esta vertiente de la CF de manera profusa, dada la relación naturaleza/cultura que se vive en el país, donde alrededor del 25% de su territorio es área silvestre protegida. Sin embargo, Costa Rica actualmente vive una crisis por el monocultivo de la piña, posee enfrentamientos entre grupos con poder adquisitivo y las comunidades indígenas por la autonomía de sus territorios, e INTEL tiene una planta de ensamblaje desde 1998.

Es importante recordar que desde América Latina la relación con la tecnología se ha problematizado de manera diferente al norte global, ya que la región es consumidora y no productora de tecnología. Esto ha obligado a pensar la relación del sujeto con la misma desde una posición diferente con respecto a la CF de otras latitudes. Esta geopolítica del poder a través de la tecnología dentro del sistema mundo ha sido cuestionada también desde la CF escrita en Costa Rica.

Las escritoras latinoamericanas de CF han utilizado el espacio de la escritura para presentar una propuesta estético-contestataria a la dominación y objetivación de las mujeres en nuestras sociedades capitalistas-heteropatriarcales que han usufructuado con ellas históricamente, siendo la base que sostiene el núcleo de la familia a partir de su trabajo no remunerado. Este sometimiento es denunciado por las autoras costarricenses de CF, presentando escenarios distópicos que cuestionan el lugar marginal que la sociedad le ha otorgado a la mujer.

Quizá porque a los y las costarricenses nos han vendido ese panfleto que caracteriza al país como “la Suiza centroamericana” —ocultando tras de sí todo el machismo, la xenofobia, el racismo, la homofobia, el irrespeto a las comunidades indígenas, y el abuso de los recursos naturales y los seres no humanos—, es que las escritoras costarricenses han encontrado en la CF un espacio de denuncia, ya que en Costa Rica el neoliberalismo y el conservadurismo siguen intercambiando oro por espejos.

Bibliografía

- ALIAGA-LAVRIJSE, Jessica (2020), “Pregnancy, Childbirth and Nursing in Feminist Dystopia: Marianne de Pierres’s Transformation Space (2010)”, en *Humanities*, vol. 9, n.º 3, pp. 58. DOI: <<https://doi.org/10.3390/h9030058>>.
- BERRÓN, LINDA (1992), “Greenwar”, en *La cigarra autista*. San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, pp. 111-124.
- CASTILLO ROJAS, Mariana (2014), “A.B.”, en *Cyberpunk 506*. San José, Editorial Clubdelibros, pp. 119-124.

- CLARK COHEN, Jessica (2009), “Frente frío”, en *Posibles futuros: Cuentos de ciencia ficción*. San José, EUNED, pp. 25-38.
- DÍAZ, Doriam (2007), “Jessica Clark publica una novela de ciencia ficción”, *La Nación*, 18 de agosto. Consultado en <<https://www.nacion.com/viva/cultura/jessica-clark-publica-una-novela-de-ciencia-ficcion/QASRQF34F5G6DDL4SSMHKUQ7E/story/>> (10-09-20).
- FALLAS SOLERA, Emilia (2014), “La novela ‘Señora del tiempo’ es ciencia y brujería”, en *La Nación*, 28 de septiembre. <<https://www.nacion.com/viva/cultura/la-novela-senora-del-tiempo-es-ciencia-y-brujeria/Z35FBG2VE5H4RMOOFWI2ZJRYVY/story/>> (10-09-20).
- FISHER, Mark (2016), *Realismo capitalista: ¿No hay alternativa?*. Claudio Iglesias (trad). Buenos Aires, Caja Negra.
- HABLES Gray, Chris; Figueroa-Ferreira, Heidi J.; Mentor, Steven (1995), “Cyborlogy: Constructing the Knowledge of Cybernetic Organisms”, en Hables Gray, Chris; Figueroa-Ferreira, Heidi J.; Mentor, Steven (eds.), *The Cyborg Handbook*. New York/Abingdon, Oxon, Routledge, pp. 1-14.
- HARAWAY, Donna (1995), *Ciencia, cyborgs y mujeres: la reinención de la naturaleza*. Madrid, Ediciones Cátedra/Universitat de València.
- HAYWOOD FERREIRA, Rachel (2011), *Emergence of Latin American Science Fiction*. Middletown, Connecticut, Wesleyan University Press.
- HERRERO, Amaranta (2017), “Ecofeminismo: apuntes sobre la dominación gemela de mujeres y naturaleza”, en *Revista Ecología Política*, vol. 53. Catalunya, Fundació ENT/Icaria editorial, pp. 20-27.
- LaDanta LasCanta (2017), “El Faloceno: Redefinir el Antropoceno desde una mirada ecofeminista”, en *Revista Ecología Política*, vol. 53. Catalunya, Fundació ENT/Icaria editorial, pp. 26-33.
- LEANDRO HERNÁNDEZ, Lucía (2019), “De ficciones climáticas centroamericanas: ‘Abel’ de la escritora costarricense Ana Cristina Rossi”, *Revista 452ºF*, n.º 21, pp. 106-124. Consultado en <<https://revistes.ub.edu/index.php/452f/article/view/27696>> (11-09-20).
- LIPPI ROJAS, Ericka (2012), “El impulso necesario para despertar”, en *Marte inesperado y otros relatos costarricense de ciencia ficción*. San José, Grupo Nación, pp. 55-71.
- MOLINA JIMÉNEZ, Iván (2001), “La polémica de *El problema* (1899), de Máximo Soto Hall”, en *Revista Mexicana del Caribe*, vol. VI, n.º 12, pp. 147-187. Consultado en <https://www.researchgate.net/publication/237023840_La_polemica_de_El_problema_1899_de_Maximo_Soto_Hall> (06-09-20).
- MOLINA JIMÉNEZ, Iván (2016), “Pasado y presente de la ciencia ficción en Costa Rica”, *Revista Pórtico* 21, pp. 53-60. Consultado en <https://www.researchgate.net/publication/316180487_Pasado_y_presente_de_la_ciencia_ficcion_en_Costa_Rica_1899-2016> (09-09-20).
- MOLINA JIMÉNEZ, Iván (2020), “La ciencia ficción en América Central (1896-1951)” en Kurlat Ares, Silvia; López-Pellisa, Teresa (eds.), *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I: Desde los orígenes hasta la*

modernidad. Madrid/Frankfurt, Iberoamericana/Vervuert, pp. 19-50. DOI: <<https://doi.org/10.31819/9783968690803-002>>.

MOORE, Jason W. (2016), “Introduction”, en Moore, Jason W. (ed.), *Anthropocene or Capitalocene? Nature, History, and the Crisis of Capitalism*. Oakland, CA, PM PRESS, pp. 1-11.

NARANJO, Carmen (1989), “Y vendimos la lluvia”, en *Otro rumbo para la rumba*. San José, Editorial Universitaria Centroamericana, pp. 111-118.

PACHECO SOLÓRZANO, Carlos (2014), “Discursos literarios en Costa Rica”, *Revista Espiga*, vol. 13, n.º 27, pp. 59-66. DOI: <<https://doi.org/10.22458/re.v13i27.503>>.

PRÁDANOS, Luis I. (2015), “The Pedagogy of Degrowth: Teaching Hispanic Studies in the Age of Social Inequality and Ecological Collapse”, en *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, vol. 19, pp. 153-168. DOI: <<https://doi.org/10.1353/hcs.2016.0029>>.

QUIJANO, Aníbal (2020), “Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina” en *Cuestiones y horizontes: de la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder*. Buenos Aires, CLACSO, pp. 861-920. DOI: <<https://doi.org/10.2307/j.ctv1gm019g.31>>.

QUIJANO VINCENZI, Laura (2010), “El modelo defectuoso”, en *Poe siglo XXI*. San José, Editorial Clubdelibros, pp. 30-46.

QUEREILHAC, Soledad (2010), *La imaginación científica: Ciencias ocultas y literatura fantástica en el Buenos Aires de entre-siglos (1875-1910)*. Tesis de doctorado. Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Consultado en <<http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/1604>> (06-09-20).

RÍOS QUESADA, Verónica (2011), “Releyendo *La caída del águila* de Carlos Gagini: la mediación científica y la nostalgia de una novela antiimperialista de ciencia-ficción”, en *Revista Istmo*, n.º 23, pp. 1-28. Consultado en <<http://istmo.denison.edu/n23/articulos/02.html>> (08-09-20).

ROSSI, Anacristina (2013), “Abel”, en *Lunas en vez de sombras y otros relatos de ciencia ficción*. San José, EUNED, pp. 75-93.

ROSSI, Anacristina (2015), “La incompleta”, en *Te voy a recordar: Relatos de ciencia ficción*. San José, EUNED, pp. 137-157.

ROSSI, Anacristina (2019), “La esperada”, en *Protocolo Roslin y otros relatos de ciencia ficción*. San José, Editorial Costa Rica, pp. 107-123.

SALAVERRY, Arabella (2019), “Futuro imperfecto”, en *El país restaurado: Relatos anticipatorios*. San José, Editorial Clubdelibros, pp. 31-42.

SEGATO, Rita Laura (2016), “Introducción”, en Segato, Rita Laura, *La guerra contra las mujeres*, Madrid, Traficantes de Sueños, pp. 15-32.

SOTO BOGANTES, Carlos (2014), “El mundo natural y el futuro de la colonialidad: ‘Frente frío’ de Jessica Clark y ‘La flor del crepúsculo’ de Laura Quijano”, en *Revista de filología y lingüística de la Universidad de Costa Rica*, vol. 40, n.º 1, 2014, pp. 99-104. DOI: <<https://doi.org/10.15517/rfl.v40i1.16208>>.

WALLERSTEIN, Immanuel (2011), *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*. California, University of California Press. DOI: <<https://doi.org/10.1525/9780520948570>>.